

Ellos la culpa son , tú la sentencia ;  
 Déjales los principios para ellos ,  
 Y aplástalos : la consecuencia es tuya.



## ELEGÍA

**A**ME ¡oh Musa gatuna!  
 El eco lastimero  
**C**on que á los tristes rayos de la luna  
 Mayan los gatos en el mes de Enero.  
 Pero dame primero  
 Lágrimas sin medida ,  
 Que cubran sus despojos  
 Para llorar el fin de aquella vida  
 Que fué el encanto de mis tristes ojos.  
 Era un hermoso gato ,  
 De genio vivo y de dormir profundo ,  
 De largas uñas y de fino olfato ;

Mas de pronto el ingrato  
 Lanzóse al aire y nos dejó en el mundo.  
 Era su piel suave  
 Más blanca que la nieve ;  
 Sus ojos listos, su mirada grave,  
 Sus manos prontas y su paso leve ;  
 Con el mayor donaire,  
 Súbito como el rayo,  
 Atrapaba las moscas en el aire ;  
 Y con mano ligera,  
 De frente ó de soslayo,  
 Haciendo contorsiones,  
 ¡ Oh dulce *Agüero!*, era  
 La desesperación de los ratones.  
 ¡ Y su cola ! ¡ Oh dolor ! ¡ Qué cola aquella !  
 Él mataba sus ocios  
 Retozando con ella,  
 Y, alejado del mundo y sus negocios,  
 Andaba con su cola  
 En continua querella ;  
 Cola sin par, puesto que estaba sola.  
 Vivo, alegre, gentil y algo travieso,  
 Fué nuestro encanto; y tuvo  
 Por única pasión, pasión al queso.  
 Y ¡ ay ! ocasiones hubo  
 Que, como ser humano,  
 Encima de la mesa,  
 Delante de una copa,

Solía beber agua con la mano ;  
 Y si hablara la ropa,  
 De fijo aumentaría  
 El amargo dolor de estos desvelos ;  
 Porque hay que cepillarla todavía.  
 ¡ Se fué ! ¡ Se fué ! Mas nos dejó sus pelos.

